

DESERCIÓN ESCOLAR RURAL EN COLOMBIA: COMPRENSIÓN Y ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL

Mary Ruth Gómez Zambrano¹
Mgzambrano66@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-8445-039X>
**Institución Educativa
Belén Boyacá
Colombia**

Lida Montaña Moreno²
Lidamm222@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2124-829X>
**Institución Educativa
Paya Boyacá,
Colombia**

Recibido: 02/02/2026

Aprobado: 13/02/2026

RESUMEN

La situación educativa de los niños, los adolescentes y los jóvenes en edad escolar en Colombia ha sido siempre objeto de atención por parte del gobierno y la sociedad en general. Teniendo como base lo importante que es para el desarrollo del país la formación académica de sus habitantes, este foco poblacional ha sido central en la constatación y organización de políticas que fomenten su continuidad en el proceso educativo. En este sentido, abordar la problemática de la deserción escolar, es de una importancia destacable y, más aún, si se trata de la deserción escolar en zonas rurales del país teniendo en cuenta su dispersión en el territorio y las posibilidades de crecimiento que la educación implica para estas comunidades. El presente artículo pretende describir y analizar la situación actual de la deserción escolar rural en Colombia. Se tomó como base para la comprensión de esta problemática educativa referenciar aspectos como teorías de deserción escolar para contextualizar esta situación, las causas multifactoriales de este fenómeno escolar, sus implicaciones, las

¹ Docente de ciencias Sociales, Belén-Boyacá-Colombia, con treinta años de experiencia laboral. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa. Núcleo de Investigación Educación Rural Cod. NIER07.

² Licenciada en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, humanidades y Lengua Castellana, Magister en Gestión de la tecnología educativa, docente de Paya Boyacá, Colombia con diez años de experiencia laboral.

políticas públicas que se han implementado como estrategias de intervención y algunas reflexiones finales y conclusiones acerca de la temática presentada. Este análisis se realizó con base en la metodología de la Investigación Documental en la cual se analizan textos, artículos y documentos relacionados con el tema para ampliar su comprensión y se desarrolló bajo un enfoque holístico como camino para abordar desde diversos ámbitos de información esta problemática educativa. El contexto de la educación rural en Colombia refleja las profundas desigualdades que enfrenta el país. Esta situación es determinante al tratar el tema de la deserción escolar en el área rural. Por lo tanto, es crucial que las políticas educativas sean parte de un enfoque integral de desarrollo que busque abordar las causas estructurales que generan la deserción escolar en estas comunidades.

Palabras clave: Causas multifactoriales, Deserción escolar, Exclusión social, Ruralidad, Políticas públicas.

RURAL SCHOOL DROPOUT IN COLOMBIA: UNDERSTANDING AND ANALYSIS OF THE CURRENT SITUATION

ABSTRACT

The educational situation of children, adolescents and young people of school age in Colombia have always been the subject of attention by the government and society in general. Because of the importance of the academic training of its inhabitants for the country's development, this population has been the focus of the constant organization of policies that promote their continuity in the educational process. In this sense, addressing the problem of early school leaving is of paramount importance, and even more so when it comes to early school leaving in rural areas of the country, given their dispersion throughout the territory and the opportunities for growth that education represents for these communities. The purpose of this article is to describe and analyze the current situation of rural school dropouts in Colombia. As a basis for understanding this educational problem, aspects such as dropout theories have been used to contextualize this situation, the multifactorial causes of this school phenomenon, its implications, the public policies that have been implemented as intervention strategies, and some final reflections and conclusions on the topic are presented. This analysis is based on the methodology of Documentary research, in which texts, articles and documents related to the topic are analyzed in order to deepen its understanding, and it has been developed under a holistic approach as a way to approach this educational

problem from different fields of information. The context of rural education in Colombia reflects the deep inequalities that the country faces. This situation is a determining factor in addressing the problem of rural school dropouts. Therefore, it is crucial that educational policies be part of a comprehensive development approach that seeks to address the structural causes that lead to school dropout in these communities.

Keywords: Multifactorial causes, School dropout, social exclusion, Rurality, Public policies.

DESARROLLO

La educación rural en Colombia ha estado históricamente marcada por el abandono y la desatención por parte del Estado. Desde la época colonial, las comunidades rurales han sido invisibilizadas en las políticas públicas, lo que ha resultado en una falta de infraestructura educativa adecuada y en una escasa formación de los docentes que laboran en estas regiones (Martínez, 2020). Durante el siglo XX, las reformas educativas intentaron abordar la situación, pero muchas de estas iniciativas no lograron impactar significativamente la realidad de las escuelas rurales. Esto se debe a que, a pesar de los intentos por parte de diferentes gobiernos de implementar políticas inclusivas, los resultados han sido limitados, ya que no se han considerado las particularidades culturales, sociales y económicas de estas comunidades (Ramírez, 2018).

Actualmente, la educación en Colombia es un derecho fundamental consagrado en la Constitución Política de 1991, enfrenta dificultades, especialmente en las áreas rurales del país. En un territorio donde aproximadamente el 36% de las instituciones

educativas son rurales (DANE, 2022), surge la pregunta sobre la problemática de la deserción escolar en las comunidades rurales, situación que puede estar influenciada tanto por razones del contexto mismo que pueden afectar la equidad y la calidad educativa en estas zonas, como por razones de tipo individual, familiar, institucional y contextual como lo propone el Ministerio de Educación Nacional (2022). En este sentido, la deserción escolar llega a ser una de las problemáticas educativas y sociales más urgentes a tratar pues impide lograr la materialización del derecho a la educación y obstaculiza el cumplimiento de trayectorias educativas completas, lo cual promueve escenarios de exclusión social y dificulta que los individuos desarrollen su potencial al igual que inhibe el desarrollo de las comunidades rurales.

Por otra parte, es importante mencionar en el contexto de la ruralidad que el impacto de la pandemia del COVID-19 ha hecho visibles aún más las desigualdades educativas. Las medidas de confinamiento y la transición a la educación a distancia evidenciaron la brecha digital que separa a las áreas rurales de las urbanas. Según un estudio de la Fundación Telefónica (2022), el 52% de los hogares en zonas rurales no cuenta con acceso a Internet, lo que ha dejó a muchos estudiantes sin la posibilidad de continuar su educación durante la crisis sanitaria. Esta situación ha puesto de manifiesto la urgencia de implementar políticas que no solo mejoren la infraestructura educativa, sino que también aborden la falta de acceso a la tecnología y la conectividad en estas regiones.

Con base en lo mencionado anteriormente, es relevante para la comprensión de la situación de deserción escolar en la ruralidad, tener en cuenta aspectos como el contexto y las comunidades. Es así como la falta de políticas educativas que respondan a las particularidades de las comunidades rurales genera que se tomen decisiones sobre la educación en Colombia desde un enfoque centralizado, que muchas veces no tienen en cuenta las necesidades específicas de las regiones más apartadas. La ausencia de un enfoque contextualizado ha resultado en currículos que no reflejan las realidades culturales, sociales y económicas de los estudiantes (Rodríguez, 2020). Esto ha generado un sentimiento de desconexión y desinterés por parte de los jóvenes, quienes no se ven representados en lo que se enseña en las aulas. De igual manera ocurre el no reconocer el papel que desempeñan las comunidades en la educación. La participación activa de los padres de familia y los líderes comunitarios en la gestión escolar puede contribuir a fortalecer la educación en las áreas rurales. Iniciativas que promuevan la colaboración entre las escuelas y las comunidades pueden generar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida, lo que puede resultar en un entorno educativo más enriquecedor y sostenible (Cano, 2021).

La educación rural no solo se enfrenta a problemas estructurales, sino también a un contexto socioeconómico que dificulta el acceso y la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. En muchas comunidades rurales, la pobreza extrema es una realidad que impacta directamente en la posibilidad de acceso a una educación de calidad. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2023),

el 30% de la población rural en Colombia vive en condiciones de pobreza multidimensional, lo que implica que los estudiantes a menudo deben abandonar sus estudios para contribuir al ingreso familiar. En la realidad muchos de ellos se ven abocados a satisfacer necesidades básicas inmediatas de su contexto personal o familiar, restándole relevancia a su proceso de formación escolar que se ve estancado o suspendido contribuyendo así al fenómeno de la deserción escolar en el país. Este fenómeno no solo afecta a los jóvenes, sino que también perpetúa ciclos de pobreza y limitaciones en el desarrollo social y económico de estas regiones (Fundación Telefónica, 2022). La educación rural no debe ser vista solo como un desafío, sino también como una oportunidad para construir un futuro más equitativo y justo para todos los jóvenes del país.

La deserción escolar es un fenómeno educativo complejo en razón a los múltiples factores que la originan y a su gran impacto social. En cuanto a su causalidad, la deserción ha sido estudiada desde diversas perspectivas teóricas, ya sea desde la sociología, la psicología, la economía y la educación ya que es una problemática amplia que involucra distintos aspectos sociales que se interrelacionan. Por lo tanto, estas teorías también son interdependientes y permiten una mejor comprensión de la problemática de la deserción escolar desde una perspectiva multidisciplinaria. Una de estas perspectivas teóricas es la llamada Teoría de la elección racional de Coleman, la cual involucra aspectos sociales y económicos que se direccionan hacia la problemática de la deserción escolar. Uno de los elementos clave

de esta teoría es la importancia de la socialización al ser el marco en el cual las personas aprenden e internalizan las normas, valores y comportamientos de su grupo social, con base en esta información las personas toman decisiones y actúan en consecuencia. De acuerdo con Coleman (1990), “las personas toman decisiones basadas en la maximización de sus beneficios personal” (p.3) y la minimización de sus costos, en este sentido, esta teoría permite entender como los estudiantes toman la decisión de desertar de la escuela. Según esta teoría los estudiantes, actores racionales, pueden evaluar los costos y los beneficios de desertar de la escuela, como puede ser la ganancia de tiempo y dinero. También pueden, con base en información y en actitudes aprendidas en su entorno cercano, restarle importancia a la educación y por el contrario incentivar la necesidad de trabajar para apoyar a la familia.

Desde el punto de vista psicológico, es relevante mencionar la Teoría de la motivación de Maslow, que aporta elementos para comprender el proceso de deserción escolar.; en el artículo permite valorar y comprender los elementos más representativos de los factores que este autor encuentra como esenciales para satisfacer a las personas, en este caso a los estudiantes. Es por esto que artículo Maslow, citado por Angarita (2007) “plantea cinco necesidades que son secuenciales las unas con las otras, las cuales corresponde a necesidades de tipo fisiológico, de seguridad, de amor y pertenencia, de estima y de autorrealización” (p.2). De acuerdo con esta teoría, los estudiantes pueden llegar a desertar al no ver satisfechas sus necesidades, como puede ser la falta de alimentación adecuada, el no sentirse seguros en su entorno

escolar, la falta de pertenencia y conexión con sus compañeros, el no recibir reconocimiento por los logros alcanzados o el no tener oportunidades para desarrollar sus habilidades.

También es importante considerar la Teoría educativa basada en la comunidad de Hargreaves que hace referencia a la conexión con el contexto; Hargreaves citado por Romero (2007) “destaca las principales señales de identidad de una buena escuela: el foco de aprendizaje, el deseo de habitar la escuela, la idea de que todos aprendan y una relación especial entre docentes y alumnos” (p.48) dichas relaciones sociales que allí se generan son vitales para el aprendizaje de los estudiantes propone que la escuela es una parte integral de la comunidad por lo cual las relaciones sociales que allí se generan son vitales para el aprendizaje de los estudiantes de igual manera la relación con los compañeros y los docentes, aprenderán de una mejor manera. Estas relaciones sociales involucran directamente a los padres de familia y demás miembros de la comunidad quienes trabajan de manera colaborativa para crear un entorno de aprendizaje que atienda a las necesidades propias de la comunidad y para construir de manera conjunta los programas educativos. En este sentido, si los estudiantes no se sienten conectados con la comunidad, no reciben su apoyo, no trabajan de manera colaborativa, ni se atiende a sus necesidades específicas, se sentirán desconfiados, aislados lo cual los llevará a restarle sentido a la educación para sus vidas y desertar de la escuela.

Por otra parte, es también relevante mencionar el impacto social de la deserción escolar; para esto se hace referencia a conceptos interrelacionados que contextualizan el proceso de deserción escolar y sus implicaciones sociales, comprender el problema del fracaso escolar (proceso en el que un estudiante no logra alcanzar los objetivos académicos establecidos para un curso o nivel, causando, por ejemplo, repitencia) y problema del abandono escolar (proceso en el que un estudiante deja de asistir a la escuela sin haber completado un nivel educativo) debe analizarse desde un marco más amplio, referido como la exclusión social. Según Hernández-Pedreño citado por Romero et al (2019), la exclusión es un fenómeno estructural y dinámico, que se configura al acumularse una serie de desventajas sociales en siete ámbitos vitales que corresponden a lo económico, laboral, formativo, socio-sanitario, residencial, relacional y participativo. En este contexto, los aspectos educativos adquieren un papel central puesto que, de acuerdo con lo planteado por Jiménez et al citados por Romero et al (2019) “la exclusión educativa es un claro indicador de la exclusión social. Dicho de otro modo, las oportunidades sociales de las personas dependen, cada vez más, de su nivel de formación y/o cualificación” (p. 271).

También es importante mencionar, que las circunstancias son aún más complejas para la población femenina en el contexto de deserción y la ruralidad. En este sentido, refieren Hurtado y Fabio Sánchez (2022) Este efecto es aún mayor para mujeres jóvenes en zonas rurales y jóvenes pertenecientes a grupos étnicos, quienes se encuentran en esta situación requieren, además de mayor acceso a mejor

educación, otros programas de apoyo y cuidado que les permitan enfrentar la maternidad y paternidad tempranas, tener educación sexual y reproductiva y atención para su salud mental y bienestar emocional, este tipo de situaciones pueden ser causas y a la vez consecuencias de las circunstancias de inequidad en la ruralidad. Estas son situaciones que afectan las aspiraciones y proyectos de vida, incidiendo en también en la salud mental y bienestar emocional, en este sentido, la deserción escolar puede configurarse como una conjunción de otros procesos que desencadenan situaciones sociales más complejas e inequitativas. Según lo referencia Romero et al (2019), desde 1966 con la aparición del Informe Coleman, se ha ratificado la relación existente entre la pobreza, la desigualdad y la escolaridad. Es así que situaciones como el fracaso escolar, el abandono escolar y la deserción escolar empiezan a relacionarse con variables de injusticia social (discriminación racial, desigualdad y pobreza). En este sentido, Romero et al (2019) concluye que

hoy ya sabemos que, si no se abordan con rotundidad problemas como el fracaso y el abandono escolar, la exclusión educativa terminará siendo sinónimo de pobreza y de exclusión social. Este hecho forma parte de las preocupaciones de instituciones y organismos, nacionales e internacionales, en materia de política educativa (p. 273)

Por lo tanto, la deserción escolar representa un gran impacto social para las comunidades por lo cual es importante reconocer sus causas para así evitar que se lleguen a dar los procesos mencionados anteriormente, que son limitantes del proceso

educativo. El presente artículo está realizado con base en la metodología de la Investigación Documental cuyo foco es el análisis de documentos y fuentes escritas. El objetivo de este tipo de investigación es explorar un tema a profundidad; para esto, se analizan documentos y fuentes escritas y recopilar datos y evidencia que permitan ampliar la comprensión del tema que se está tratando. Como parte de esta metodología, se analiza el contenido encontrado de manera que se pueda categorizar el mismo para así realizar una interpretación de la información y construir un documento en donde se recopile este proceso indicando los hallazgos encontrados y las contribuciones que permiten generar una visión más completa del campo de estudio que se está tratando.

En cuanto al enfoque, se realiza desde una perspectiva holística para considerar diversos aspectos del tema y las interrelaciones que se presentan entre ellos. Se parte desde una perspectiva que incluya elementos de tipo interpretativo para así iniciar a reconocer la problemática como un todo interconectado, se considera el contexto en el cual se presenta la problemática, incluyendo diverso tipo de factores que la rodean y se busca integrar la información para obtener una mejor comprensión del tema o problema de análisis.

La deserción escolar es uno de los problemas más críticos que enfrenta la educación rural en Colombia. Según el Ministerio de Educación Nacional (2022), aproximadamente el 40% de los estudiantes en zonas rurales abandonan la escuela antes de completar el ciclo secundario. Las causas son diversas y a menudo son el

resultado de la confluencia de varios factores de tipo interno o externo desde el punto de vista del estudiante, entre ellas pueden encontrarse causas a nivel individual, familiar, institucional y contextual, según lo propone el Ministerio de Educación Nacional (2022) e incluyen, por ejemplo, la necesidad de trabajar para contribuir al ingreso familiar, la falta de transporte adecuado, el temor a la violencia en el camino a la escuela y la escasez de recursos educativos (Jaramillo, 2019). La deserción escolar no solo afecta el futuro de los estudiantes, sino que también perpetúa el ciclo de pobreza en las comunidades rurales. Sin educación, las oportunidades laborales se ven limitadas, lo que contribuye a la falta de desarrollo social y económico en estas regiones (Ceballos, 2020).

De acuerdo a la clasificación de variables causales mencionada anteriormente, existen razones de tipo MEN (2022) “individual (género, habilidades, actitudes) , familiar (educación de las familias, condiciones económicas)” (p.13), estas causas se refieren a características y condiciones personales que presentan los estudiantes, permitiendo la deserción escolar, de igual forma son estudiantes que muestran un bajo desarrollo de competencias socioemocionales, insuficiente acompañamiento familiar, bajo rendimiento académico, bajas expectativas sobre el desempeño propio o sobre el futuro, poca motivación escolar, aquellos que reprueban un año escolar o se casan prematuramente.

En este sentido, la evidencia nacional sugiere que algunos factores de riesgo de la deserción escolar son: MEN (2022) “ser hombre, pertenecer a un grupo étnico,

ingresar de manera tardía a la primaria, haber estado en un mayor número de colegios, la desmotivación causada por la situación económica y estar en condición de extra edad” (p.26), estas situaciones indican una mayor probabilidad de salir del sistema educativo.

Si bien todas las causas de deserción están interrelacionadas, las causas institucionales y las contextuales se solapan; por parte de las instituciones educativas son causas de deserción escolar la no pertinencia de la propuesta educativa, la poca capacidad de la institución para responder a las circunstancias del contexto social, así como la configuración de un clima escolar negativo para el aprendizaje, con base en lo expuesto por el Ministerio de Educación Nacional (2022). Según el mismo autor, entre las causas más globales o contextuales que afectan permanencia escolar se encuentran las situaciones de conflicto armado en las zonas rurales, la baja oferta institucional, la desconexión entre niveles educativos, los escasos recursos para el sistema escolar, el distanciamiento entre la casa y la escuela, la poca oferta de horarios flexibles, el nombramiento poco oportuno de docentes o su poca actualización pedagógica y el cierre de establecimientos educativos con poca matrícula, situación contradictoria en el sistema educativo. Lo mencionado anteriormente, son situaciones que lamentablemente caracterizan la realidad de la escuela en la ruralidad y se convierten a su vez en factores causales de deserción, algunas de ellas se detallarán en los siguientes párrafos. En este mismo sentido, la violencia o el conflicto armado es

una dimensión que lamentablemente es también evidente en la ruralidad colombiana e incentiva la deserción escolar. Así lo indica Velazco y Castro (2023)

La presencia de grupos armados ilegales y su disputa por el control territorial generan un clima de inseguridad permanente, que se traduce en un temor constante entre los estudiantes, sus familias y los docentes. La violencia armada en estas áreas rurales no solo amenaza la integridad física de quienes residen allí, sino que también interrumpe el normal desarrollo de las actividades educativas. Los ataques a escuelas, el reclutamiento forzado de menores y las amenazas dirigidas hacia el personal docente son situaciones que generan un entorno poco propicio para el aprendizaje y el crecimiento personal (p. 71).

Por consiguiente, el conflicto armado en Colombia es ha contribuido de manera significativa en la deserción escolar por lo cual es necesario promover políticas públicas en procura de generar seguridad y protección en las áreas afectadas por el conflicto; de igual forma la educación rural en Colombia se ha caracterizado por una falta de infraestructura y recursos educativos adecuados y actualizados. Según la Encuesta Nacional de Infraestructura Educativa referenciada por la Fundación Compartir (2021), aproximadamente el 40% de las instituciones educativas en áreas rurales presentan deficiencias significativas, incluyendo aulas en mal estado, falta de servicios básicos como agua potable y electricidad, y escasos recursos didácticos. Este panorama limita no solo la capacidad de enseñanza, sino también la motivación de los estudiantes para asistir a clases, el estado de las instalaciones también influye en la salud y seguridad de los estudiantes. Las condiciones inadecuadas pueden dar lugar a problemas de

salud y deserción escolar, lo que se traduce en una disminución de las oportunidades educativas y, en consecuencia, laborales en el futuro (García, 2019).

Los docentes, por su parte, a menudo carecen de materiales didácticos y de capacitación continua que les permita implementar estrategias pedagógicas innovadoras (Ministerio de Educación Nacional, 2021). Esta situación no solo afecta la calidad del aprendizaje, sino que también limita el potencial de los estudiantes para desarrollar habilidades necesarias en un mundo laboral cada vez más exigente. Además, la falta de inversión en capacitación docente ha contribuido a una enseñanza que no se ajusta a las realidades culturales y sociales de las comunidades. Muchos docentes en áreas rurales carecen de la formación necesaria para abordar las particularidades de su entorno, lo que perpetúa un ciclo de exclusión y desinterés por parte de los estudiantes (López, 2019). A lo largo de las décadas, los gobiernos han implementado programas de formación y actualización docente, pero estos han sido insuficientes para generar un cambio significativo en la calidad educativa de las zonas rurales (Martínez, 2020).

Es esta misma línea, es importante destacar que la labor del docente rural no es fácil y debe adaptarse a las particularidades del entorno rural y entender las necesidades de sus alumnos. Esta perspectiva la menciona Velazco y Castro (2023) al indicar que

Es fundamental que el docente rural tenga una formación adecuada y que esté capacitado para adaptar su plan de enseñanza a las necesidades de los estudiantes y

a las particularidades del entorno rural. Además, es importante que existan políticas educativas que garanticen el acceso a recursos y a una educación de calidad en las zonas rurales, para que los docentes tengan los recursos necesarios para brindar una educación óptima. De esta manera, se pueden fomentar oportunidades educativas equitativas para todos, sin importar su ubicación geográfica. (p. 78)

Esta sería una manera de fomentar condiciones de equidad en los procesos formativos para todos independientemente de su ubicación geográfica, otro aspecto por mencionar es la brecha digital que se ha convertido en un desafío aún mayor en el contexto actual, especialmente tras la pandemia de COVID-19. La educación a distancia, que se volvió esencial durante la crisis sanitaria, reveló las desigualdades en el acceso a la tecnología y la conectividad. Según la Encuesta Nacional de Medición de la Calidad de Vida, el 52% de los hogares rurales carece de acceso a Internet, lo que limitó la capacidad de muchos estudiantes para continuar con su educación (DANE, 2021). La falta de recursos tecnológicos no solo afecta la enseñanza en línea, sino que también limita la posibilidad de que los docentes utilicen herramientas digitales que podrían enriquecer su práctica pedagógica. Esta situación ha exacerbado la brecha educativa entre las zonas urbanas y rurales, generando una desigualdad aún mayor (Maldonado, 2022).

Hay que mencionar que Colombia es un país con una rica en diversidad cultural y étnica, y es fundamental que la educación refleje y respete esta pluralidad. Sin embargo, en muchas ocasiones, los currículos educativos no consideran las realidades

culturales de los estudiantes rurales. Esto no solo desmotiva a los alumnos, sino que también puede generar un sentido de desconexión con la educación formal (Rodríguez, 2020). La contextualización del currículo es esencial para que los estudiantes se sientan representados y valorados en su proceso educativo. La inclusión de contenidos que aborden las culturas locales, la historia y las realidades sociales de los estudiantes puede contribuir a un aprendizaje más significativo y relevante (Arango, 2021).

Por otra parte, es necesario referenciar las políticas públicas educativas implementadas como esfuerzos para reducir la deserción escolar en el área rural. Con la promulgación de la Ley General de Educación en 1994, se buscó descentralizar la educación y mejorar la calidad del sistema educativo. Sin embargo, el enfoque en la educación rural continuó siendo marginal. La Ley 115 de 1994 establece la educación como un derecho, pero las políticas implementadas no han logrado satisfacer las necesidades específicas de las comunidades rurales (Ramírez, 2018). Por ejemplo, se han observado carencias significativas en la infraestructura escolar, con muchas instituciones funcionando en condiciones inadecuadas, lo que afecta el ambiente de aprendizaje (González, 2021).

A pesar de los esfuerzos realizados en la década de 2000, como el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, que buscaba mejorar la infraestructura educativa y la calidad docente, el impacto ha sido desigual. Muchas instituciones educativas en áreas rurales siguen operando en condiciones precarias, con escasos recursos didácticos y un acceso limitado a la tecnología (González, 2021). La falta de inversión

en capacitación docente ha contribuido a una enseñanza que no se ajusta a las realidades culturales y sociales de las comunidades, perpetuando un ciclo de exclusión y desinterés por parte de los estudiantes (López, 2019).

En el contexto actual, la pandemia de COVID-19 puso de manifiesto las vulnerabilidades del sistema educativo rural. La transición a la educación a distancia reveló la brecha digital que separa a las comunidades rurales de las urbanas, donde más del 50% de los hogares en áreas rurales no cuentan con acceso a Internet (DANE, 2023). Este déficit en conectividad no solo afecta el acceso a la educación, sino que también agrava las desigualdades existentes en la salud, la economía y el bienestar social, lo que ha llevado a un aumento en la deserción escolar y ha profundizado las desigualdades (Cano, 2021). La situación actual exige un enfoque integral que no solo aborde la infraestructura y los recursos, sino que también fomente la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones educativas (Cano, 2021).

Actualmente, como parte del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 se busca establecer una estrategia de educación integral. Con esta estrategia se pretende dar un nuevo sentido a la jornada escolar porque alimenta las oportunidades de aprendizaje que incorporan la cultura y las artes, la actividad física, el lenguaje y el bilingüismo, la ciencia y las matemáticas, y la educación Crese (ciudadana, para la reconciliación, antirracista, socioemocional y para el cambio climático) en prácticas pedagógicas pertinentes al contexto. La formación integral es un proceso que vincula a varias entidades (principalmente ministerios) con el fin de mejorar con nuevos tiempos y

espacios, formadores y ofertas, alimentación y transporte, y materiales y dotaciones, ofrecer nuevas oportunidades de aprendizaje a los estudiantes y que de esta manera permanezcan en las instituciones educativas con mejores condiciones de bienestar y desarrollo (PND, 2022). Esta propuesta se ha venido implementando en lagunas instituciones desde este año, por lo cual es difícil medir su avance y efectividad en el contexto.

También se propone en el PND 2022-2026 la implementación de los SIMES (Sistemas Integrados de Educación Media y Superior en Zonas de Ruralidad Dispersa). Esta estrategia además de intentar llevar educación media de calidad a los territorios que más la necesitan, estos sistemas buscan atender la necesidad de facilitar el paso de miles de estudiantes al mundo del trabajo y el acceso y permanencia en programas de educación superior, mediante el reconocimiento y la homologación de contenidos curriculares avalados por convenio con el SENA, Escuelas Normales Superiores (ENS) e Instituciones de Educación Superior (IES) en todo el país. Los catorce sistemas regionales focalizados son territorios de ruralidad y ruralidad dispersa con el propósito de fortalecer la continuidad y permanencia en la educación media, y para garantizar amplias cohortes de estudiantes que lleguen a las sedes universitarias dispuestas en los territorios más apartados (PND, 2022). Esta propuesta también requiere mayor tiempo de aplicación para hacer el seguimiento acerca de su efectividad, aun no se cuenta con información al respecto.

Asimismo, como parte de una propuesta de solución que aborde las causas multifactoriales de la deserción escolar, es importante destacar la contextualización como eje central. Para combatir la deserción escolar, es crucial desarrollar estrategias que aborden las necesidades de los estudiantes y sus familias. Programas de apoyo económico, transporte escolar, y actividades extracurriculares pueden ser efectivos para motivar a los estudiantes a permanecer en la escuela (López, 2020). Además, involucrar a las familias en el proceso educativo puede contribuir a crear un sentido de comunidad y responsabilidad compartida en la educación de los jóvenes. La educación debe ser un reflejo de la diversidad cultural del país. Es fundamental que los currículos educativos sean adaptados para incluir contenidos relevantes que consideren las realidades y culturas locales. La participación de las comunidades en el diseño curricular puede contribuir a una educación más significativa y pertinente (Cano, 2021).

Además, es necesario entender que el fracaso escolar, el abandono y la deserción del sistema educativo no es solo un problema individual, sino que aqueja a todo el proceso que desarrolla un proyecto formativo nacional, incluso es una falta a los proyectos internacionales como los contemplados por Naciones Unidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 (ODS). A nivel mundial, el proyecto de alfabetización tiene como fundamento que los estudiantes puedan alcanzar su Educación Básica y Media, por lo tanto, el fracaso escolar, el abandono y la deserción se entienden como una problemática que debe desaparecer en el marco de los proyectos internacionales relacionados con la educación. De igual manera, es

necesario que focalicen las políticas públicas educativas en el mejoramiento de las condiciones de las sedes rurales. Así lo menciona el Informe Estadístico No. 79 en LEE (2023)

Las inversiones deben ir desde provisión de infraestructura y seguridad, hasta provisión de profesores, reforzamiento de entornos saludables, adaptación de los currículos al contexto y seguimiento de cada uno de los niños, niñas y adolescentes que no están asistiendo a las escuelas. Aumentar la cobertura, la calidad impartida y su pertinencia, especialmente en zonas rurales, no solo aumenta las oportunidades de desarrollo y progreso de los beneficiarios y su región, sino que además ayuda a prevenir hechos como la deserción, la delincuencia juvenil y los conflictos armados. La inversión en educación rural tiene beneficios incalculables para el país (p. 19).

En este contexto, hay que referir que, al interior de las instituciones educativas, el manejo de la relación maestro alumno, las estructuras demasiado verticales en el manejo pedagógico-administrativo que se lleve a cabo al interior de cada institución formadora, lleva a los choques, conflictos con docentes y administrativos. Estos elementos se vuelven tan comunes que se convierte en cultura escolar y se manifiesta elementos de aceptación el fracaso como procesos de disciplina, frente a la conducta inadecuada de miembros que no se encuentran adscritos a los procesos institucionales y morales de la comunidad educativa. Por otra parte, las zonas rurales marginadas en muchos casos debido a los escasos recursos de un Sistema Nacional de Cobertura Educativa también son agentes para la consolidación de estas propuestas ya que el fracaso escolar permitiría disminuir el número de estudiantes y con ello los recursos

que son destinados al funcionamiento de estas escuelas o centros educativos rurales, generando deterioro y disminución de maestros que se encuentran en estas sedes.

Ante este panorama, es imperativo mencionar las estrategias que a nivel de políticas educativas se proponen ante la constante problemática de la deserción escolar. En este sentido, se referencia cómo el Ministerio de Educación busca junto con las Entidades Territoriales Certificadas implementar diferentes estrategias conectadas con el Plan Decenal de Educación que promueven la permanencia escolar a mediante el trabajo conjunto en tres ejes: Búsqueda activa y matrícula, fortalecimiento de las estrategias de permanencia escolar (transporte escolar, entrega de útiles escolares y vestuario a estudiantes del sector oficial y el Subsidio Condicionado a la Asistencia Escolar) y Gestión territorial y planes de permanencia. Estas estrategias se articulan a programas como Alfabetización para personas jóvenes de 15 años, adultas y mayores, Modelos Educativos Flexibles dirigidos a niñas, niños y adolescentes., Grupo de Atención Poblaciones en Condiciones o Situaciones de Vulnerabilidad y programas de Acceso y permanencia educativa a estudiantes víctimas del conflicto armado interno, en riesgo de reclutamiento, minas antipersonales o vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente, entre otros (MEN, 2023)

Lo anterior se presenta como una posible alternativa que permita mitigar las consecuencias de la deserción escolar teniendo en cuenta que éstas “son significativas para los individuos y para la sociedad, pues contribuye a la perpetuación del ciclo de pobreza y desigualdad” según lo indica el MEN (2023). Además, “los estudiantes que

abandonan la escuela tienen más probabilidades de enfrentar dificultades en el futuro, como desempleo, ingresos más bajos y una menor calidad de vida. La falta de educación formal puede limitar las oportunidades de desarrollo personal y profesional” (MEN, 2023).

Para concluir, se cree que es evidente que la situación de la educación rural en Colombia refleja las profundas desigualdades que son notorias en comparación con las condiciones urbanas y en sectores poblacionales de acuerdo nivel socio demográfico que enfrenta el país. La falta de inversión en infraestructura (instalaciones equipos y materiales didácticos empleados en el proceso de aprendizaje), la baja calidad docente, como las oportunidades de formación de los maestros, la deserción escolar contemplada en los términos de fracaso escolar, la brecha digital, la conexión y acceso a los equipos idóneas para la búsqueda de la información y la escasa contextualización de los contenidos educativos son desafíos que requieren atención inmediata. Para garantizar que todos los niños y jóvenes en Colombia tengan acceso a una educación de calidad, es fundamental implementar políticas públicas efectivas que prioricen la educación rural y aseguren recursos adecuados.

De acuerdo con lo anterior, es fundamental reconocer que la educación rural en Colombia no debe ser vista únicamente como un desafío, sino también como una oportunidad para construir un sistema educativo más inclusivo y equitativo que rompa las brechas que hemos mencionado anteriormente. En ese sentido, las comunidades rurales poseen una riqueza cultural y social que puede ser aprovechada para

enriquecer el proceso educativo, en donde debe estar incluido el desarrollo de capacidades propio al contexto y a sus necesidades comunitarias. En este sentido, se requiere un compromiso serio por parte del Estado y la sociedad para garantizar que los derechos de los estudiantes rurales sean respetados y que se ofrezcan las condiciones necesarias para su desarrollo integral (González, 2021). Esto implica no solo mejorar la infraestructura y los recursos, sino también establecer políticas que reconozcan y valoren las especificidades de la educación rural, sus ventajas y particularidades a través del contextos culturales, así como fomentar la participación activa de los actores locales en el diseño e implementación de políticas educativas, que fortalezcan los territorios y los aspectos de conservación tanto ambiental como las tradiciones que implican el avance de la comunidad en su desarrollo.

Cabe resaltar el reconocimiento de la diversidad cultural y la promoción de una educación que integre conocimientos locales en los entornos rurales diversos a partir de reconocimiento étnico y las tradiciones culturales de los entornos socialmente construidos son aportes cruciales para transformar la educación rural en Colombia como se mencionó anteriormente. Pero se debe profundizar en la inversión en educación que se convierte en la proyección en el futuro de las comunidades rurales y diversas en si con más recursos, promoviendo la equidad y el desarrollo sostenible desde un cuidado del ambiente y la promoción cultural (Martínez, 2020). En este sentido, es esencial que se implementen políticas públicas que busquen un verdadero desarrollo integral en la educación rural y comunitaria, que no solo contemple la

infraestructura, sino también la capacitación docente desde la investigación como pilar de un nuevo conocimiento cercana a la resolución de las problemáticas de las comunidades, el acceso a recursos tecnológicos y la participación de la comunidad rural en el proceso educativo.

Evidentemente es esencial reconocer que la educación rural no es un problema aislado, sino parte de un contexto más amplio que incluye factores socioeconómicos, culturales y políticos que han perpetuado la desigualdad, que fomentan una violencia que pasa por lo simbólico a la segregación de una parte de la sociedad, hasta convertirse en estructural al permitir a otros actores ser partícipes de soluciones económicas para estos territorios. Por lo tanto, es crucial que las políticas educativas sean parte de un enfoque integral de desarrollo que busquen abordar las causas estructurales de la pobreza y la exclusión en estas comunidades. Esto implica fortalecer la infraestructura educativa, mejorando no solo las instalaciones, sino también el acceso a materiales didácticos y tecnología que permitan un aprendizaje significativo, actualizado, que permitan fomentar un conocimiento de vanguardia a las necesidades propias de las comunidades y que logren desde un desarrollo endémico potencializar salidas legales y legítimas a las problemáticas tangibles en sus entornos inmediatos fomentando la paz, la justicia en los procesos de aprendizaje desde las potencialidades de los sujetos educando rurales.

Dentro de este orden de ideas, se propone un enfoque integral que contemple la mejora de la infraestructura, la capacitación docente, la inclusión de la tecnología y la

contextualización del currículo puede contribuir a transformar la realidad educativa en estas comunidades. Esto debe acompañarse de la formación continua de los docentes, que es la fórmula para seguir avanzando, ya que ellos son los agentes directos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es necesario proporcionarles las herramientas y recursos necesarios para que puedan abordar de manera efectiva las particularidades de su entorno y promover metodologías que fomenten la participación activa de los estudiantes, de igual manera el docente no debe estar solo, deben articularse con la academia superior, que es el puente entre el mundo del conocimiento universal y las necesidades locales, la capacitación debe estar acompañada de investigación y esta debe ser empleada para la transformación de las necesidades de las comunidad local rural.

A título ilustrativo, se indica que únicamente a través de un compromiso colectivo entre el gobierno, desde políticas claras para evitar la deserción y el fracaso que conlleva a los estudiantes a salir de sus entorno rural y que implica que el conocimiento no llegue a los sujetos más necesitados de las instituciones educativas, la sociedad civil que en este caso pueden ser los padres de familia, tutores y acompañantes, otros actores como las comunidades rurales que deben movilizarse para la protección de sus miembros y la garantía del derecho a la educación, es desde allí que se podrá garantizar que la educación cumpla su función de ser un motor de desarrollo y equidad en Colombia. Este compromiso debe ir acompañado de un enfoque participativo que involucre a las comunidades en el diseño e implementación de políticas educativas,

investigación y promoción de políticas que involucre a todos los sectores, reconociendo sus saberes y necesidades. Solo así se podrá construir un sistema educativo inclusivo que respete la diversidad étnica pluricultural y que prepare a las nuevas generaciones para enfrentar los retos del futuro, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, fomentando la paz y generando nuevos mecanismos de formación de los presupuestos de una educación comunitaria desde la cultura campesina en los elementos de la ruralidad colombiana.

Finalmente, el maestro se convierte en un sujeto que potencializa esas políticas, desde su acompañamiento permanente en la labor pedagógica de fortalecer los derechos de la comunidades en su diferentes entornos, pero también se le debe dar herramientas para que logre con estos fortalecer los aspectos científicos de la enseñanza y desde luego la academia superior debe llegar, cruzar las barreras teóricas del academicismos retórico y postular una trabajo de campo afín a sus principios vinculantes de acceso al conocimiento, desde luego también el proyecto educativo debe flexibilizarse y entender los múltiples problemas de los entornos locales, para entender los sistemas de evaluación que no deben ser estandarizados ni comparados con los entornos urbanos y con condiciones sociodemográficas diferenciadas.

REFERENCIAS

- Angarita, J. R. (2007). Teoría de las necesidades de Maslow. *Obtenido de Teoría de las necesidades de Maslow: [http://doctorado.josequintero.net/documentos/Teoría Maslow Jose Quintero. pdf](http://doctorado.josequintero.net/documentos/TeoríaMaslowJoseQuintero.pdf)*.
- Arango, J. (2021). La contextualización del currículo en zonas rurales: Un enfoque culturalmente relevante. *Revista Colombiana de Educación*, 83(2), 123-142.
- Cano, A. (2021). La participación comunitaria en la educación rural en Colombia: Un análisis de casos. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Ceballos, R. (2020). La deserción escolar en zonas rurales: Un problema estructural en la educación colombiana. *Revista de Educación y Desarrollo*, 15(1), 67-85.
- Coleman, J. S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure (1988), pp. S95-S120. Published. Obtenido de: The University of Chicago Press. Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/2780243> Accessed
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). Encuesta Nacional de Infraestructura Educativa. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. <https://www.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Informe de indicadores educativos en Colombia: Un análisis por zonas rurales y urbanas. Obtenido de: <https://www.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). Pobreza multidimensional en Colombia. Recuperado de [\[www.dane.gov.co\]](http://www.dane.gov.co)(<http://www.dane.gov.co>)
- Fundación Compartir. (2021). La formación docente en zonas rurales de Colombia: Un análisis de las políticas educativas. Fundación Compartir.
- Fundación Telefónica. (2022). Impacto de la pandemia en la educación: Análisis de la brecha digital en Colombia. Recuperado de [\[www.fundaciontelefonica.co\]](http://www.fundaciontelefonica.co)(<http://www.fundaciontelefonica.co>)

- García, L. (2019). Infraestructura escolar y su impacto en la salud y rendimiento académico en zonas rurales. Estudio en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- González, C. (2021). Inversión en infraestructura educativa rural en Colombia: Un reto urgente. *Revista de Políticas Públicas*, 17(4), 89-102.
- González, M. (2021). Desafíos en la educación rural en Colombia: Un análisis de la infraestructura y recursos. Medellín: Editorial Universidad de Medellín.
- Hurtado J. & Sánchez F. (2022). Nota macroeconómica 38: El reto de la calidad de la educación. Universidad de los Andes. Recuperado de: <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/5466aafa-1478-4f83-a516-d7678f87197a/content>
- Jaramillo, A. (2019). Factores de deserción escolar en áreas rurales de Colombia. *Revista Latinoamericana de Educación*, 27(1), 99-118.
- Maldonado, S. (2022). La brecha digital en la educación rural de Colombia durante la pandemia. *Revista de Tecnología y Educación*, 12(2), 77-91.
- Martínez, F. (2020). Historia de la educación en Colombia: De la colonia a la contemporaneidad. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). Informe sobre la calidad de la educación en Colombia. Recuperado de [\[www.mineduccion.gov.co\]](http://www.mineduccion.gov.co)(<http://www.mineduccion.gov.co>)
- Ministerio de Educación Nacional. (MEN). (2022). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia: nota técnica.
- Ministerio de Educación Nacional. (MEN). (2023). Comunicado 415819: Ante el aumento de la deserción escolar en los últimos años en Colombia, el Ministerio de Educación ha implementado estrategias para prevenir que los estudiantes abandonen las aulas. Recuperado de [\[www.mineduccion.gov.co\]](http://www.mineduccion.gov.co) (<https://www.mineduccion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/415819:Ante-el-aumento-de-la-desercion-escolar-en-los-ultimos-anos-en-Colombia-el-Ministerio-de-Educacion-ha-implementado-estrategias-para-prevenir-que-los-estudiantes-abandonen-las-aulas>)

Laboratorio de Economía de la Educación. (2023) Informe Análisis Estadístico (LEE) No. 79. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/8102914/Informe-79-Educacio%CC%81n-rural-en-Colombia-%28F%29oct.pdf>

López, P. (2019). Formación docente y educación rural: Retos y oportunidades en Colombia. Bogotá: Editorial Javeriana.

Plan Nacional de Desarrollo (PND). (2018-2022). <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Resumen-PND2018-2022-final.pdf>

Plan Nacional de Desarrollo (PND). (2022-2026). https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles415073_apuestas_plan_nacional_de_desarrollo_2022_2026.pdf

Ramírez, J. (2018). Educación rural en Colombia: Políticas, realidades y perspectivas. Barranquilla: Editorial Universidad del Atlántico.

Romero C., (2007). El cambio educativo: entre la inseguridad y la comunidad Entrevista a Andy Hargreaves*. Propuesta Educativa, (27), 63-69.

Romero Sánchez, E. y Hernández Pedreño, M. (2019). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: una investigación cualitativa. Educación XX1, 22(1), 263-293, doi: 10.5944/educXX1.21351

Rodríguez, M. (2020). La diversidad cultural en la educación rural: Desafíos y oportunidades. Revista de Antropología y Educación, 33(1), 103-120.

Velazco S. J. & Castro V. O. (2023). La Deserción en la Educación Rural en Colombia. Un Problema Multidimensional. Una Revisión Documental 2007 - 2020. Proyecto de grado. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.